



REDENCION

SAN FELICISIMO |

REVISTA PASIONISTA PARA LA FAMILIA
azaroa-abendua 2021 noviembre-diciembre

nº 947 zenb
año 92.urtea



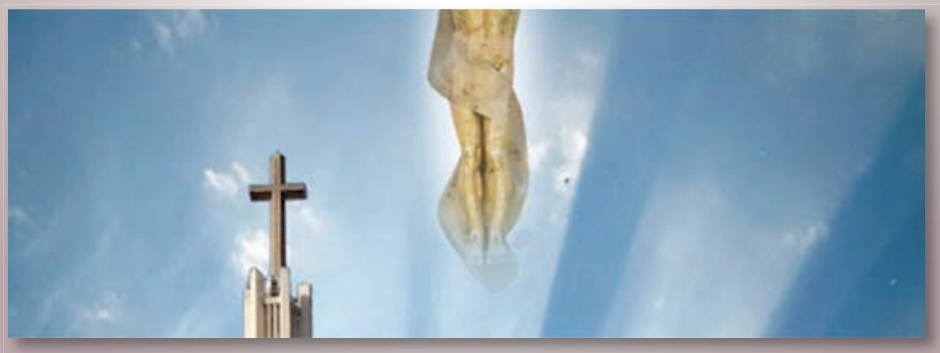
Icono del Año Jubilar
con motivo de
300 años
de la Congregación Pasionista



FAMILIA PASIONISTA

La Congregación de la Pasión de Jesucristo, Pasionistas, ha cumplido 300 años de fundación. En la actualidad somos 1.889 religiosos. La Iglesia ha reconocido 7 santos, 34 beatos y 24 venerables. Historias y procesos diferentes. Religiosos y religiosas y laicos que han vivido, orado y experimentado el carisma de la Pasión de Jesús.

Y hoy en día, los pasionistas se unen a toda la humanidad sufriente donde la cruz de Cristo se hace presente.



Urteko harpidetza / suscripción anual: 12€ • Ongilearena / bienhechor: 20€
Cuenta: Santander ES25-0049-0018-40-2712374797

Zuzendaria / director:

Joxemari Arzalluz • jmerrezil@gmail.com

Administrazioa / administración:

Juan Bautista Santamaría, cp.
ad.redencion@gmail.com

Helbidea / dirección:

San Felizísimo plaza, 1 - 48014 Bilbao
Tel.: 944 75 45 06

Inprimaketa / impresión:

GRAFILUR
Basauri (Bizkaia)
Lege Gordailua / D.L.: SS-9-1970

Maketazioa / maquetación:

KOXKA MX ☎ 665 706 494
www.koxkamx.com

aurkibidea índice

- 04 EDITORIAL-ATARIAN
- 06 Enrique Ordiales
MEDITACIONES ANTE EL VOLCÁN
- 08 Clemente Sobrado
LA VIDA A LA LUZ DE LA NAVIDAD
- 10 ADECO
COMUNIDADES EDUCATIVAS PROMOVRIENDO UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES
- 11 LA VIDA MISMA: Mari Jose Laña
EMBELLECIENDO
- 12 ELIZA: Papa Francisco
FRATELLI TUTTI - capitulo sexto
- 14 Eugenio Landa
LA VIDA, EL MÁS APASIONANTE DE LOS VIAJES
- 16 HAMASEIGARRENEAN: Vicente Cordellat
EN LOURDES (II)
- 18 P. Pablo Gonzalo, cp
LA MORADA
- 20 TESTIMONIOS: P. BENITO ARRIETA, APOSTOL DEL CARIBE
- 22 ELKARRIZKETA
"EL SEÑORITO"
- 25 Gema Sáez
AUSENCIAS
- 26 OTOITZA - ORACIÓN
- 27 VIRUTAS: Redención
- 28 Manuel Díaz
XELARIAS CASTAÑO
- 30 LEIHATILATIK BEGIRA
- 31 BERTSOTAN
- 32 Joseba Pérez
COMPLICADO TRABAJO EL DE LA INTEGRACIÓN EL MUNDO "MENA" (IV)
- 34 ETXEKOAK
- 35 BEGIRATU - PARA CONTEMPLAR

REDECCIÓN

Año 92. urtea
Núm. 947 zenbakia
noviembre-diciembre
2021
azaroa-abendua

“PARA EDUCAR A UN HIJO, HACE FALTA LA TRIBU ENTERA”

EDITORIAL



Allá por septiembre comenzó el curso escolar 2021-2022, con sus más y sus menos. No faltaron en el encuentro del primer día lloros y gritos, risas y saludos, corridas y saltos, un día de sorpresas para los niños y niñas que se amontonaban, a pesar de las distancias de seguridad que había que guardar.

Por otra parte, los responsables, ministros o consejeros, los directores de las escuelas y colegios, los profesores y los padres, registraban en sus rostros un cierto miedo.

El campo de la educación siempre ha sido complicado; no digamos en esta sociedad del bienestar y acelerada. Se dan muchas frustraciones.

La gran cuestión que los expertos en educación se plantean es si “la educación debe tener límites o no”. Y no todos coinciden en las respuestas. Es natural. Están de acuerdo en que la educación debe “enseñar a vivir”.

Entiendo que el límite en la educación debe ser necesario para que “el niño aprenda a vivir a gusto en una vida que tiene barreras que no podemos saltar”, como dice la psicóloga Virginia Cagigal.

Indudablemente, para ayudar y acompañar a un niño o niña, es necesaria la madurez del adulto; el adulto es quien tiene mejor criterio de lo que conviene o no conviene. Sabemos que los “peques” son caprichosos; hay que saber manejarlos con pedagogía positiva.

En esta sociedad complicada –y a veces poco implicada en este tema–, fácilmente culpabilizamos a los profesores, maisus (maestros), andereños, tutores, etc., del fracaso escolar; otro tanto sucede en la universidad.

¿Y los padres de las criaturas? Como personas maduras, los padres también son responsables y tienen la oportunidad de afrontar las frustraciones que conlleva la educación. No cabe la menor duda.

Los niños necesitan que sus padres les pongan límites para poder convivir y tener relaciones a nivel social; pero, al mismo tiempo, deben hacer sentir a sus hijos que confíen en que van a ser capaces de llevar a cabo la norma para que los límites sean realmente efectivos. Cuaaja muy bien

ATARIAN

Gabon dut Anuntzio

Bitoriano Gandiagak, frantziskotarra bera, gabonak zirela eta, “Gabon dut Anuntzio” idatzi zuen. Eta horixe opa dizuet:

*Salbamenaren egun alaiak
jadanik sortuta dagoz;
behingoz erabat osatzeko den
erreinuaren zain gagoz:
behar zuena etorri da,
baina ez etortze osoz,
etorri zena etorkizun da
esperantzaren itsasoz.
Salbamenaren egun alaiak
jadanik erneta dagoz.*

*Etengabeko Abendu baten,
horrelaxe bizi gara
Jaungoikoaren erreinua noiz
osotuko den hartara;
espero eta nahi genuena
jadanik etorri bada,
Bere legamiz mundu guztia
behar du endu ta para.
Etengabeko Abendu baten,
horrelaxe bizi gara.*

Pausoz pauso, urtez urte, bizi pozik irakurle maite. ■

JOXEMARI ARZALLUZ

el siguiente refrán africano: “Para educar a un hijo, hace falta la tribu entera”.

Cuando estamos reflexionando si la educación debe tener sus límites, estamos reflexionando que el ser humano tiene que construir su personalidad, es decir, su identidad. Y para ello, la persona adulta tiene que saber acompañar para que la convivencia sea agradable.

Es obvio agradecer a los que se dedican a la labor de la educación por su entrega, su labor y su esmero. ■

Redención

MEDITACIONES ANTE EL VOLCÁN

ENRIQUE
ORDIALES
Deusto



Cuando era pequeño me quedaba contemplando, fascinado, el fuego de la chimenea que encendíamos en invierno. Ese movimiento continuo, formando figuras cambiantes, fantasmagóricas, extendiéndose y contrayéndose, con mil y una tonalidades de color, del rojo oscuro al amarillo, pasando por el carmesí, el naranja o el violeta. Y el chisporroteo, con pequeños petardeos y lanzamiento de alguna que otra ascua incandescente.

Hoy, de mayor, ¡de viejo!, revivo, con las imágenes del volcán de La Palma, aquellas escenas ampliadas en grandeza y en belleza. Mi primer sentimiento es de *contemplación*, que pronto se convierte en meditación. Absorto, mirando la tele, veo los cráteres que escupen fuego, lava, rocas y humo, y sigo el lento discurrir del magma arrasando cuanto encuentra en su camino. El ruido abrumador del volcán se mezcla con el grito de dolor de los palmeños. Es verdad que, por ahora, gracias a Dios, no ha habido víctimas humanas, pero sí miles de familias que han perdido todo lo que tenían: casas, ganado, plantaciones, muebles, ropa y recuerdos, conseguido todo con el sudor de una vida entera. Y, lo que es quizás peor, han perdido los sueños de un futuro mejor para sus hijos y nietos, e incluso algunos, es probable, que hayan perdido también las ganas de vivir y el sentido de la vida. Hemos visto, gracias a la televisión, llorar desesperadamente a los adultos, abrazarse a las familias, cobijarse los niños en el regazo materno, buscando no solo seguridad, sino que alguien les explique lo que pasa.

¿No puede nadie tapar esas bocas de fuego? ¿No puede el ingenio humano,

capaz de ir a la Luna y poner una nave en Marte, encauzar la lava asesina? ¿Qué somos ante los grandes fenómenos de la naturaleza? Impotencia humana que me obliga a mirar hacia el cielo, buscando, como los niños, consuelo y el sentido de tanto dolor.

Veo algo de luz en la imagen de la iglesia de Todoque derrumbándose. Los obispos habían pedido un milagro para que el volcán la respetara. ¿No es bastante milagro el que no se hayan perdido vidas humanas? La iglesia es un lugar privilegiado donde mucha gente se ha encontrado con Dios, se ha bautizado, confirmado, reconciliado, casado y despedido. Un lugar donde se han recogido la vida, los gozos y los llantos de la comunidad, pero no es más que eso, un lugar, un templo, un amasijo ordenado de piedras y otros materiales para cobijar en algunos momentos concretos, a la verdadera Iglesia, esa comunidad fraterna, unida por la fe en el Crucificado. He leído en algún medio que, ante la caída de la torre, los vecinos han reaccionado afianzando sus lazos fraternos, compartiendo lo poco que tienen con quienes más lo necesitan, y conjurándose para crear un nuevo pueblo, en el que



vivir una vida nueva y construir un nuevo templo. “*Destruid este templo y yo lo reconstruiré en tres días.*” (Juan 2, 19).

Siempre que miro al cielo pidiendo una explicación, intento ver el mundo con los ojos de Dios, que ve a la humanidad y a la creación entera, con sus *dolores de parto*. En palabras de San Ignacio, “unos riendo, otros llorando; unos naciendo, otros muriendo” ... Dios quiso que toda vida se renovase a partir de la muerte, y nos prometió otra vida que no tendrá fin.

No son palabras huecas. Él mismo se hizo hombre y conoció en su propia carne el mayor sufrimiento humano. Él, hecho hombre, clamó al cielo pidiendo que pasase ese cáliz; él, como nosotros muchas veces, se sintió explotado y vejado por los poderosos y, en la Cruz, abandonado por el Padre. Pero al final, gritó: “*en tus manos encomiendo mi Espíritu*”. Palabras sanadoras, en las que encuentro sentido y consuelo.

Celebramos estos días la Navidad, recordando la irrupción, como un volcán, de Dios en la historia humana. Pero Jesús no es un volcán de muerte y destrucción, sino de vida y sanación. Su Encarna-

ción remueve toda la Tierra y renueva toda vida. El inocente Niño de Belén, es el Emmanuel anunciado por los profetas, Dios-con-nosotros. Y si Él está con nosotros, ¿qué temeremos? “¿*Quién nos separará del amor de Cristo?*, ¿*La tribulación?*, ¿*la angustia?*, ¿*la persecución?*, ¿*el hambre?*, ¿*la desnudez?*, ¿*los peligros?*, ¿*la espada?*” (Romanos 8,35), ¿el volcán?, ¿la COVID?, ¿la muerte?

Como un volcán, anuncia su presencia con terremotos: anuncia la buena nueva a los pobres, habla con mujeres, come con pecadores, acoge a extranjeros; toca y sana a los leprosos, cura en sábado, abre ojos de los ciegos y anuncia un Reino, en el que explotadores y poderosos no tendrán cabida.

Como un volcán, tiene también su cráter, la llaga del pecho del Crucificado, de la que mana sangre y agua (Juan 19, 34). La sangre, símbolo de la vida llamada a morir un día, y el agua, fuente de vida nueva “*que brota para la vida eterna*”. (Juan 4, 14) ■

LA VIDA A LA LUZ DE LA NAVIDAD

CLEMENTE
SOBRADO CP
Lima



La belleza de la vida

Un niño concebido es una realidad biológica. Es una realidad psicológica en el corazón de los padres. Pero es, sobre todo, un misterio de Dios. La concepción de una vida no podemos verla solo biológicamente a la luz del microscopio. Es preciso verla también a la luz del microscopio de la fe.

Por eso me encanta lo que dice el Doctor Guillermo Kerz: “Ya no hay embrión, no hay feto; sino que hay niño por nacer. No hay derecho que al niño se lo llame feto, porque al fin y al cabo es una división que en Medicina utilizamos para explicar mejor los procesos. Sin embargo, el gran desafío de la investigación no es dividir, sino unir el concepto. Unir ese embrión y ese feto, en niño por nacer”.

Antes de pensar en la biología, hemos de mirarnos en el corazón de Dios. Porque antes que “biología” fuimos “pensamiento de Dios”. Antes que “el amor de nuestros padres”, está en nuestras raíces “el amor de Dios que nos eligió”. “*Antes de formarte en el vientre, te escogí*”. Antes de comenzar a existir en el “*vientre de nuestra madre*”, fuimos pensados, amados y elegidos” en el corazón de Dios.

El primer vientre fue el corazón de Dios

Cada niño concebido, es un “*misterio del amor de Dios*”. Las raíces de nuestras vidas están regadas por el amor de Dios, por una decisión de Dios que “*nos eligió*”. Antes de “*nacer en el vientre de nuestras madres*”, *comenzamos a existir en el corazón de Dios*.

Pablo lo dirá bellamente: “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo,

que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo; por cuanto nos ha elegido en él antes de la fundación del mundo, para ser santos e inmaculados en su presencia, en el amor; eligiéndonos de antemano, para ser sus hijos adoptivos por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad”. (Ef 1,3-5).

“Cada niño está en el corazón de Dios desde siempre, y en el momento en que es concebido se cumple el sueño eterno del Creador. Pensemos cuánto vale ese embrión desde el instante en que es concebido. Hay que mirarlo con esos ojos de amor del Padre, que mira más allá de toda apariencia”. (Amoris Laetitia 168)



“La Alegría del Amor”

Todos debiéramos leer la Exhortación del Papa Francisco: “La Alegría del amor”.

“La mujer embarazada puede participar de ese proyecto de Dios soñando a su hijo:

«Toda mamá y todo papá soñó a su hijo durante nueve meses [...] No es posible una familia sin soñar”. (AL 169)

“Con los avances de las ciencias hoy se puede saber de antemano qué color de cabellos tendrá el niño y qué enfermedades podrá sufrir en el futuro, porque todas las características somáticas de esa persona están inscritas en su código genético ya en el estado embrionario. La madre que lo lleva en su seno necesita pedir luz a Dios para poder conocer en profundidad a su propio hijo y para esperarlo tal cual es. Algunos padres sienten que su niño no llega en el mejor momento. Les hace falta pedirle al Señor que los sane y los fortalezca para aceptar plenamente a ese hijo, para que puedan esperarlo de corazón.

Es importante que ese niño se sienta esperado. Él no es un complemento o una solución

para una inquietud personal. Es un ser humano, con un valor inmenso, y no puede ser usado para el propio beneficio.

Se ama a un hijo porque es hijo, no porque es hermoso o porque es de una o de otra manera; no, porque es hijo. No porque piensa como yo o encarna mis deseos. Un hijo es un hijo” (AL 170).

La maravilla de la maternidad

En esta Navidad detengámonos un poco a “pensar en el misterio de Dios en nosotros”. Detengámonos a “vivir esta experiencia gozosa de lo que somos”. Quedemos absortos “contemplándonos en el corazón e ilusiones de Dios”.

Y vosotras “mamá”, estáis llamadas a vivir el gozo y la alegría de “saber que habéis prestado vuestros vientres al amor de Dios”. Las madres sois los “moldes en los que Dios ha vaciado sus sueños”. Sois los “moldes en los que Dios nos ha modelado a nosotros los hijos”. “Sois dueñas de vuestros vientres”, “pero no sois dueñas de los sueños de Dios”.

¡Felicidades a todos los hijos, que son la Navidad en cada hogar!

¡Felicidades a todas las mamás, que, con su maternidad, nos hacen vivir la Navidad”. ■



COMUNIDADES EDUCATIVAS PROMOVIENDO UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

Este año, el Ayuntamiento de Bilbao ha subvencionado el proyecto: “Comunidades educativas promoviendo una vida libre de violencia contra las mujeres” que se llevará a cabo en El Salvador, concretamente en el municipio de Mejicanos donde se encuentra el Servicio Social Pasionista (SSPAS). .

Tras casi dos años en casa las niñas y niños han vuelto a las clases en El Salvador y con esta presencialidad vuelven también acosos y violencia sexual dentro



de los mismos centros escolares. En muchas ocasiones esta violencia parte de los mismos profesores y las menores no saben a dónde acudir o cómo denunciar los abusos.

Desde las direcciones de las escuelas tampoco saben cómo intervenir o qué hacer

cuando se presenta un caso de acoso y por ello, en muchas ocasiones, se opta por apartar al acosador de la víctima bajándole a cursos inferiores pero sin tomar medidas legales.

Con este proyecto se intervendrá de varias formas: una primera es mediante formación y sensibilización con docentes y familias. Se trata de concienciar sobre el problema y su trascendencia y de dar a conocer cómo actuar ante un caso de violencia de

género o violencia sexual.

Otra tratará de incidir e impulsar acciones de prevención de este tipo de violencia intentando que las familias sean parte activa en la identificación de los casos de posibles abusos. Muchas veces estas familias tienen muy poco tiempo debido a sus trabajos, pero se intentará que puedan participar en formaciones que les ayuden a conocer e identificar indicios de violencia de género en niñas, niños y adolescentes.

Y, por último, se formará a niñas y jóvenes para que puedan reconocer actitudes y comportamientos de violencia sexual o acoso en adultos y profesorado.

Todo este proceso se va a llevar a cabo a través de un diagnóstico de la situación en centros escolares, unos talleres en centros educativos y procesos formativos con mujeres estudiantes.

No resulta sencillo que niñas y adolescentes que viven rodeadas de violencia por parte de adultos (muchas veces en sus propias casas) sean capaces de denunciarlo, por ello, el propósito de este proyecto que se va a llevar a cabo por el SSPAS y ADECO es que se den cuenta cuando están sufriendo violencia sexual y tengan herramientas dentro de su propia familia y en el centro escolar para denunciarlo. ■

EMBELLECIENDO

LA VIDA MISMA

Mari Jose
Laña
Deusto



Hace poco, de camino a la estación de tren en mi pueblo, me sorprendió una imagen: un pino adornado y embellecido por las flores que trepaban por él. Me pareció precioso aquel juego de formas y color, aquel abrazo de la naturaleza. Somos muchas las personas que pasamos por aquel camino a diario para ir de viaje, acudir al colegio, ir de compras, o pasear sencillamente, y me sorprendió no ver a nadie contemplando aquel regalo del paisaje. Pensé que quizá si estuviera en un museo o en alguna exposición fotográfica hasta pagaríamos por verlo, pero la belleza así, a pie de calle, a menudo se nos escapa.

Luego, tras la tormenta que descargó abundante agua aquel día, la imagen del arcoíris que nos regalaron los rayos de sol que se asomaban entre las nubes, también me pareció que embellecía el cielo. Y al anoecer, cuando las nubes fueron desapareciendo, el brillo de las estrellas heroseó la noche.

Me di cuenta entonces de que hay realidades que embellecen la vida, como la sonrisa en el rostro de las personas, que echaba de menos en este tiempo largo de pandemia que nos ha obligado a llevar mascarilla. Como ese brillo en la mirada, que me gustaba ver cuando no podíamos sonreírnos de otro modo.

Estos días, en medio de las noticias diarias sobre el volcán de la Palma y el sufrimiento de sus habitantes, y las imágenes de otros desastres naturales o provocados, siento también que la solidaridad que se despierta y llega a las personas que más lo necesitan embellece las relaciones sociales y acerca pueblos distantes. Y es que la fraternidad que nos lleva a salir de lo nuestro y vivir como hermanos siempre embellece a la humanidad.

También he leído hace poco un artículo sobre Ángela Merkel, escrito con motivo de su despedida como canciller de Alemania. Independientemente del partido al que pertenece, que puede gustar o no, destacaban su capacidad de buscar el bien común por encima de otros intereses y la habilidad que ha tenido para poner su liderazgo al servicio del pueblo y de la comunidad Europea. Y es que, ciertamente, la actitud de servicio embellece la política y la vida social de las naciones, como la ética y la justicia embellecen la economía. Como la ciencia y la cultura embellecen la vida, gracias al trabajo callado y oculto de tantos investigadores y a los artistas de todo tipo que aportan color y calor a través del teatro, la danza, la música, los libros... Y me parece que, en todo esto, es Dios mismo quien sigue embelleciendo nuestro mundo así, a pie de calle. ■



carta encíclica
FRATELLI TUTTI
sobre la fraternidad y la amistad social

Capítulo sexto
*DIÁLOGO Y
AMISTAD SOCIAL*

Acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto, todo eso se resume en el verbo “dialogar”. Para encontrarnos y ayudarnos mutuamente necesitamos dialogar (198).

El diálogo social hacia una nueva cultura

La resonante difusión de hechos y reclamos en los medios, en realidad suele cerrar las posibilidades del diálogo, porque permite que cada uno mantenga intocables y sin matices sus ideas, intereses y opciones con la excusa de los errores ajenos. Prima la costumbre de descalificar rápidamente al adversario, aplicándole epítetos humillantes, en lugar de enfrentar un diálogo abierto y respetuoso, donde se busque alcanzar una síntesis superadora (201).





Construir en común

Hoy existe la convicción de que, además de los desarrollos científicos especializados, es necesaria la comunicación entre disciplinas, puesto que la realidad es una, aunque pueda ser abordada desde distintas perspectivas y con diferentes metodologías. No se debe soslayar el riesgo de que un avance científico sea considerado el único abordaje posible para comprender algún aspecto de la vida, de la sociedad y del mundo (204).

El encuentro hecho cultura

Si hablamos de una “cultura” en el pueblo, eso es más que una idea o una abstracción. Incluye las ganas, el entusiasmo y finalmente una forma de vivir que caracteriza a ese conjunto humano. Entonces, hablar de “cultura del encuentro” significa que como pueblo nos apasiona intentar encontrarnos (216).

El gusto de reconocer al otro

Esto implica el hábito de reconocer al otro el derecho de ser él mismo y de ser diferente. A partir de ese reconocimiento hecho cultura se vuelve posible la gestación de un pacto social. Sin ese reconocimiento surgen maneras sutiles de buscar que el otro pierda todo significado (218).

Recuperar la amabilidad

El individualismo consumista provoca mucho atropello. Los demás se convierten en meros obstáculos para la propia tranquilidad placentera. Entonces se los termina tratando como molestias y la agresividad crece. Esto se acentúa y llega a niveles exasperantes en épocas de crisis, en situaciones catastróficas, en momentos difíciles donde sale a plena luz el espíritu del “sálvese quien pueda”. Sin embargo, todavía es posible optar por el cultivo de la amabilidad. Hay personas que lo hacen y se convierten en estrellas en medio de la oscuridad (222).

La amabilidad es una liberación de la crueldad que a veces penetra las relaciones humanas, de la ansiedad que no nos deja pensar en los demás, de la urgencia distraída que ignora que los otros también tienen derecho a ser felices. Hoy no suele haber ni tiempo ni energías disponibles para detenerse a tratar bien a los demás, a decir “permiso”, “perdón”, “gracias”. Pero de vez en cuando aparece el milagro de una persona amable, que deja a un lado sus ansiedades y urgencias para prestar atención, para regalar una sonrisa, para decir una palabra que estimule, para posibilitar un espacio de escucha en medio de tanta indiferencia (224). ■



TAN FUGAZ COMO INTENSO

LA VIDA, EL MÁS APASIONANTE DE LOS VIAJES

Hoy, si me lo permiten, voy a reflexionar un poco, a mi manera, sin alardes antropológicos, sin pretensiones etnográficas, acerca del apasionante viaje de la existencia humana. Todos, sin excepción, emprendimos un día ese periplo y todos, irremediabilmente, lo acabaremos cerrando en cualquier momento. Es una excursión sólo de ida, sin posible retorno.

La aventura es el viaje en sí mismo, con sus circunstancias, sus luces y sus sombras. En su conjunto, la gran excursión existencial resulta apasionante. (Lo afirma una persona que ya ha vivido tres cuartos de siglo y, por muy flojo de mollera que sea, algo sabe del deambular del ser humano por la vida).

Damos los primeros pasos de niños, en los días de feliz inconsciencia. En esa etapa, los seres humanos somos fundamentalmente lúdicos: el juego lo es todo para la curiosa criatura que se asoma a la vida con los ojos muy abiertos y la mente receptiva como una esponja.

LA INFANCIA es un tiempo feliz, pero inconsciente. Nadie, en la tierna edad, por muy bien que viva, por mucho que le sonrían las cosas, es consciente de su propia felicidad.

Un niño de corta edad, incluso en las peores circunstancias, vive ajeno a las desgracias de su familia y de su entorno. (Bien es verdad que, en la indigencia o en la guerra, el cerebro humano capta muy pronto la dura realidad que le ha tocado en suerte).

El niño, por naturaleza, es egocéntrico. Sus primeras palabras, en cualquier idioma, aparte de *Mamá* y *Papá*, son *Yo* y *Mío*. Todo es suyo, con el yo por delante. Su instinto de posesión es muy profundo. Lo lleva en la sangre. Basta observar a cualquier chiquillo de tu propia familia o de la del vecino. El niño no engaña. Es transparente.

El adolescente también tiende a subrayar la importancia del *Yo*, pero es mucho más consciente del mundo que le rodea. De hecho, experimenta en sí mismo el despertar a la vida real, casi nunca tan dulce como imaginaba. Surgen, por otro lado, los primeros impulsos amorosos, las primeras dudas, las preguntas sin respuesta, la curiosidad sin límites, etc.

LA ADOLESCENCIA es, probablemente, una de las etapas más inciertas de la vida y, no obstante, una de las más apasionantes.

¿LA JUVENTUD? Un torrente de vitalidad, pasiones, ideales y proyectos. ¡Y un mar sin fondo de ilusiones y desilusiones, de logros y fracasos!



Los anhelos del joven son poco menos que infinitos.

¿Quién no ha soñado de joven?
¿Quién no se ha fabricado mentalmente mundos dichosos?

¡Y cómo duelen los fiascos y los encontronazos! ¡Cuánto enseñan los fracasos!

LA EDAD ADULTA es, en principio, la de las realizaciones, en el mejor de los casos, y la de las frustraciones, en el peor.

Un adulto asume casi siempre su propia realidad existencial. Las cosas son como son o como hemos querido que sean. No queda otra que apechugar con lo que nos depara el día a día. A lo hecho, pecho.

El viejo -si se me permite el sustantivo- aporta experiencia y serenidad. Sabe, porque no es tonto, que atraviesa una etapa determinante en su trayectoria vital, la última del camino. Ser mayor

no implica derrota o abatimiento. Un viejo -palabra en absoluto despectiva- está en condiciones de legar provechosas lecciones a las nuevas generaciones.

LA VEJEZ no es el punto final de nada. Es una gran etapa de la andadura del hombre por la tierra.

Nada de lo que fue vuelve.

Nada de lo que fuimos retornará jamás.

Que nadie llore por eso. Porque la vida, siempre, a cualquier edad, puede ser maravillosa.

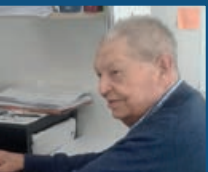
RESUMIENDO: VIVIR, DESDE EL PRIMER DÍA HASTA EL ÚLTIMO, CONSTITUYE UNA AVENTURA APASIONANTE.

NO DESPRECIEMOS NI UN SEGUNDO. PORQUE QUIEN MALGASTA EL TIEMPO, MALGASTA SU VIDA. ■

EN LOURDES (II)

HAMASEIGARRENEAN

Vicente
Cordellat
Deusto



Respecto a las apariciones de la Virgen de Lourdes a santa Bernardita, las fechas me las proporciona René Laurentin en su obra “Vida de santa Bernardita” 2ª edición (Ediciones Paulinas).



Los editores nos dicen en la contraportada que “René Laurentin cuenta breve y sencillamente en este pequeño libro toda la vida de Bernardita: todo está en él, desde su infancia hasta su muerte, pasando por las apariciones, la vida religiosa, viviendo en profundidad el mensaje de Lourdes”. Y en el prólogo, René Laurentin se presenta como “paciente investigador... del hecho masivo, milagroso y perdurable de Lourdes.” Me ceñiré a algunas de las apariciones.

Ya desde la primera aparición (pág. 38; 11 de febrero de 1858), vemos a Bernardita rezar el santo rosario y que “la visión corría las cuentas del suyo, pero no movía los labios. Cuando acabé mi rosario, en

presencia de esa bella Señora, me hizo señal de que me acercara. Pero no me atreví.”

Entonces “aqueró” desapareció. René Laurentin nos aclara que “aqueró”, en el dialecto de Lourdes, significa “aquello” y que Bernardita “designará así la aparición, por respeto, por prudencia también. No sabe lo que es”.

Tengamos en cuenta que en todas las apariciones hasta la 15ª —el 25 de marzo de 1858—, Bernardita reza el santo rosario y “aqueró” corre las cuentas del suyo. El 18 de febrero Bernardita (pág. 42) escucha la voz fina y dulce de “aqueró” que le dice: «¿Quieres tener la gracia de venir



aquí durante quince días?» y Bernardita “está presta a toda gracia para la maravillosa joven en quien todo es gracia. Es necesario volver a la gruta”.

El 25 de febrero, por indicación de “aquero” (pág. 48) “descubrió la fuente, de la que nadie sospechaba aún que existiera”. Y comenta René Laurentin: “Cuando el agua viva de la gracia toca a un pecador, ésta retira en él todo el barro, antes de que el corazón se purifique. El signo de la “fuente” descubierta por Bernardita ilustra el mensaje de Lourdes: penitencia, conversión”. La misma Bernardita lo confirma cuando el 24, de febrero (pág. 49) escuchó esta palabra: “Besa la tierra en penitencia por la conversión de los pecadores” y Bernardita confirma: “Penitencia, penitencia, penitencia”.

El 2 de marzo, Bernardita va por primera vez a casa de los sacerdotes. (pág. 51). “Aqueró” le ha dicho: “Ve y di a los sacerdotes que se vengán aquí en procesión y se construya una capilla”. Pero es el día 25 de marzo de 1858 (pág. 54) cuando Bernardita pide por cuatro veces a la aparición que le diga su nombre y a la cuarta

vez la aparición levanta los ojos al cielo. Extiende los brazos, los junta a la altura del pecho y dice al fin: “QUE SOY ERA INMACULADA COUNCEPTIOU” (Soy la Inmaculada Concepción).

El 18 de enero de 1862, después de un solemne y último interrogatorio, el obispo de Tarbes, monseñor Laurence pronuncia su juicio: “La Inmaculada Madre de Dios se ha aparecido realmente a Bernardita” (pág. 79).

En las páginas 56-57 vemos y leemos: “Procesión del 4 de abril de 1864 a la gruta de Lourdes para la inauguración de la estatua de María Inmaculada” ¿Estamos ante la primera “procesión de las antorchas”, aunque con distinto formato? Cuando estuve en Lourdes durante varios agostos consecutivos, esta procesión comenzaba a las 21.00 hs., desde Pascua de Resurrección hasta Todos los Santos. ¡Cuántas veces participé! ¡Qué aliento, fortaleza y símbolo! ¡Vayamos cada día a María, rosario en mano, meditándolo, y con las antorchas de la fe bien encendidas en la noche de este mundo! María lleva a Jesús y “haced lo que Él os diga”. ■

ANGOSTO

Pablo
Gonzalo
Deusto



LA MORADA

QUERIDOS LECTORES/AS:

El mes de octubre es un mes de contrastes, los días se acortan y aunque en este año estamos gozando de un cierto “buen tiempo” sabemos que pronto llegarán días de frío y lluvia que nos hablen de la necesidad de refugio y de calor, de resguardo; en definitiva, que nos hagan no quedarnos a la intemperie, en la que no es bueno permanecer durante mucho tiempo. El hogar, esta palabra llena de sentido, guarda y protege de otras palabras y otras realidades que hablan de oscuridad y de soledad.

No solo estoy describiendo el tiempo, cualquiera puede darse un paseo por los muchos lugares con encanto que están cerca de nosotros; se trata más bien, de darse ese paseo por dentro, por nuestra “morada”, ¡qué palabra tan entrañable!, lugar donde habitar, sitio donde reposar y descansar.

Octubre es un mes de moradas, Tere-

sa de Jesús, el día 15 de octubre, nos las recuerda como un gran castillo, en el que habitamos mientras experimentados distintas vivencias dependiendo del momento y de la situación; lo cierto es que paseando este mes por el nuevo Angosto, me siento ilusionado de lo que en como novedad pueda y quiera vivir, aquel que quiera pasar por él para dejarse acoger y sentir el lugar como una morada llena de oportunidad, de descanso, de quietud, mientras otras cosas dialogan entre si dentro del corazón de cada uno.

Cuando nació este lugar para los pasionistas, hace ya muchos años, nació del deseo de “soledad” que otro santo de octubre, San Pablo de la Cruz, celebrado el 19, quiso para los lugares nuevos que se formaban para dar cabida a sus religiosos, “retiros,” así los llamaba, fundados para entenderse en ellos las almas que los habitaban, con el Dios que lo habita todo y, creo



sinceramente, que muchos de los espacios nuevos de Angosto, evocarán esta soledad, especialmente ahora entre paisajes de hoja primeriza ya caída y de tenues ocres, que tintan color oro este lugar ancestral y nuevo al mismo tiempo.

También en octubre, otro santo, San Bruno, el día 6, nos enseñará que en el mundo hay muy pocas cosas que merezcan la pena, y una de ellas es el silencio, del bueno, del que habla en el interior y no ofende, que anima a ser más nosotros, sin perder la perspectiva de itinerario que tiene toda vida y cuyo final siempre es Dios, creo de verdad que la quietud de Angosto puede ofrecer alguno de estos diálogos, dado que el lugar tiene capacidad para expresar su armonía y si uno no está ensordecido por dentro, por mil ruidos, cada cual los suyos, entonces viento y agua, luz y sombras, montes y ríos dialogan entre sí, y nos recuerdan una creación

parlanchina que alaba y canta, de la que otro santo de este mes, San Francisco de Asís, el día 4 recordado, se enamoró, llamando a cada cosa por su nombre “hermana y hermano”, cielo y tierra, todo integrado y dispuesto para ser querido y cuidado.

Creo que Angosto, en este sentido es muy franciscano, y cartujo, y carmelita, posiblemente porque siendo pasionista, tenga la obligación de serlo todo a la vez, puesto que la Pasión de Cristo, es morada y silencio, alabanza y encuentro para el que desea contemplar a un Dios radiante de amor, clavado en una cruz.

Termino: prepárate a pasar por Angosto, lugar pasionista, y verás cómo entre recomendaciones de los santos de octubre, el lugar se te hace cercano y dentro de muy poco, apenas un mes, podrás, si quieres... MORAR EN ÉL.

Nos vemos... en Angosto. ■



P. BENITO ARRIETA, PASIONISTA

APÓSTOL DEL CARIBE

El P. Benito Arrieta Gorrotxategi nació en Zegama (Gipuzkoa) el 8 de noviembre de 1907.

A los 12 años ingresa en el colegio apostólico pasionista de Gabiria.



En Palestina

- Fue voluntario a la casa que los Pasionistas tienen en Betania. Deseaba vivir cerca de los sagrados lugares donde Jesús sufrió su Pasión y muerte, y donde Resucitó.
- Fue un hombre de paz en el conflicto árabe-israelí.
- Cuando Polonia fue invadida por los alemanes, muchos polacos emigraron a Palestina. Los pasionistas cedieron su convento de Betania para acoger a los refugiados polacos. El P. Benito pasa parte de este tiempo en una pequeña habitación del convento ayudando como podía a los refugiados.
- Cursó tres años de estudios bíblicos en el centro fundado por el P. Lagrange en Jerusalén.
- Terminada la segunda guerra mundial fue nombrado por Mons. Pietruska capellán de los refugiados polacos.





Rector del Santuario de San Felicísimo

- Después de 12 años de vida en Palestina se retira a Agosto (Araba) para un tiempo de descanso.
- En septiembre del Año Santo de 1950 le nombran ecónomo en la Casa Madre (Deustu-Bilbao), y más tarde Rector de la Comunidad de San Felicísimo (Deustu).
- Fue destinado como rector a la comunidad de Caldas de Reis (Pontevedra) desde 1954 a 1957.

Misionero en Santo Domingo

- En 1958 hizo entrada en la Parroquia de San Antonio de Padua en los Alcarrizos (República Dominicana) donde permaneció hasta su muerte en 1975.
- Como párroco celoso durante dieciséis años atendía las numerosas capillas y escuelas de su inmensa parroquia (algunas a 30 kilómetros de distancia).
- Sus predilectos siempre fueron los pobres campesinos dominicanos que vivían en pequeñas chozas. ■





“NO PUEDO VIVIR SIN LIBERTAD”

No es cualquiera. Tiene nombre y apellidos que prefiere no aparezcan en la entrevista. Lo respetamos. “Mis camaradas me llaman «El Señorito»”. Tampoco quiere decir de dónde es. Me recita aquello de “En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme”. Lleva en Euskadi 50 años. Emigró con su familia recién cumplidos los nueve años.

Esta conversación es de hace cinco años. Y hace poco me he enterado que sigue en la misma localidad y en el mismo lugar. La conversación sigue manteniendo la misma actualidad que entonces.

Por petición insistida del protagonista, las fotos no corresponden a él.



REDENCIÓN: ¿Qué hace Ud. en la calle con este frío?

EL SEÑORITO: Vivir, que no es poco. Prefiero la calle que un albergue.

R.: Pero tendrá familiares que le pueden acoger, ayudar...

E.S.: Los padres hace años que murieron. Yo había marchado de casa para entonces. Quedamos

seis hermanos: tres y tres. Soy el pequeño. No sé por dónde andan en estos momentos.

R.: ¿Cuál fue la causa de su escapada de la familia?

E.S.: Trabajaba en una empresa bastante fuerte. El trabajo era duro. Certo, ganaba bien, pero yo quería ser libre, vivir a mi aire. En la familia normas y leyes; en la fábrica, vigilancia del encargado; en la iglesia, ¡cómo



no!, obligatoriedad. Era mucha asfíxia y no me apetecía llevar una vida bajo las órdenes de unos y de otros. No puedo vivir sin libertad.

R.: Y en la calle, a la intemperie, sin cobijo fijo, esperando una limosna de los paseantes de buena voluntad, a veces sin comer... ¿se siente bien?

E.S.: No digo que vivo como un rey, pero es el modo de vivir que he elegido. No me gustan los albergues, no me gustan los locales municipales. No me va ningún lugar donde se amontona gente. En la calle es donde encuentro la libertad.

R.: ¿Qué tal se arregla con los otros compañeros que se encuentran en la misma situación que Ud.?

E.S.: No me meto en ningún follón. No soy agresivo, y cuando empieza la “traca” entre “los vecinos”, yo me alejo.

R.: ¿Cómo es un día normal en la calle, que es tu domicilio?

E.S.: Estar sentado encima de un cartón. El cartón –forrado con un plástico– me sirve de cama, de silla: es mi mueble preferido y necesario. No pido nada, no alargo la mano, tampoco pongo un letrero. En esa *txapela* que me regaló un paseante, la gente de buena voluntad deposita su ayuda y agradezco diciendo “*eskerrik asko*”.

R.: ¿Se puede saber cuál es la cantidad media diaria que lleva al bolsillo?

E.S.: Los ingresos han bajado mucho. Y ya ves, a pesar de todo, vivo. A las mañanas voy a un bar que está a pocos metros de aquí y el jefe me ofrece un *pintxo* del día anterior y un café con leche caliente.

Soy un lector empedernido: periódicos, revistas, libros, novelas... es el regalo que me hacen los que me conocen.



R.: Una curiosidad: ¿Y de dónde le viene el sobrenombre de “El Señorito”?

E.S.: Ya ves: mi terreno está organizado y ordenado, las cosas personales están en esta maletita, lo sobrante deposito en el contenedor correspondiente... cada cosa en su sitio. Hace unos cuantos años, al ver que era ordenado, dijo uno de mis compinches en voz alta: “Aquí está «El Señorito», y me quedé con el apodo. No me molesta, incluso es un honor.

R.: Efectivamente, no hay rastro de suciedad y dejadez. Y educado. Eskerrik asko. ■



CUENTO DE NAVIDAD 2.021

El año pasado celebramos una Navidad diferente, sin familia, sin reuniones numerosas, porque no podíamos juntarnos. Este año, que vamos superando la pandemia, me reuniré con mi familia, pero no sé dónde, porque no tengo casa. Me he quedado sin nada.



**GEMA
SÁEZ**
Deusto



El volcán se ha llevado mis pertenencias, mi casa, mis recuerdos, ya nada será lo mismo, ni siquiera podré reconocer los rincones de mi infancia, la escuelita dónde me enseñaron a leer, la calle dónde he vivido...

Ya no me quedan lágrimas y mis gritos no han llegado a oírse porque la furia del volcán lo impedía. Cuánto dolor e impotencia a mi alrededor. La naturaleza tan rica en belleza puede ser a veces muy destructiva. Es aquí cuando uno se somete a su voluntad y sólo espera que todo pase pronto, provocando el menor daño posible.

De prisa y corriendo apenas pude recoger unos pocos enseres, pero conseguí salvar una figurita del Niño Jesús con su cuna: "mi espíritu de la Navidad".

Ahora me digo: tengo salud, mi familia está a salvo y aunque no sé lo que será de nosotros, confío en que saldremos

de ésta todos juntos.

Ya se ven las muestras de apoyo y solidaridad que surgen en estos casos como una manifestación espontánea de la generosidad y bondad del ser humano. Espero que esta ayuda no sea sólo cosa de unos días, deseo que no nos olviden cuando ya no seamos portada de periódicos.

Y aunque haya desaparecido mi casa, mi iglesia, mis referencias, mi corazón te seguirá buscando; existes y mantendré la llama de mi fe por encima de todo edificio, de todo volcán.

Algún día el volcán se acabará apagando, pero mi amor por ti Jesús seguirá ardiendo y me dará fuerzas para continuar luchando frente a toda adversidad.

Mientras haya creyentes no importa dónde esté el templo; siempre será Navidad. ■



-Jubileo 300 años de fundación-

*Danos, Padre, el Espíritu de tu Hijo,
para que podamos renovar nuestra misión
y trabajar siempre para la venida de tu Reino.
Nútrenos con el carisma de la Pasión,
tal como nutriste a nuestro fundador San Pablo de la Cruz.*

*Padre, permítenos testimoniar
constantemente la esperanza cristiana
viviendo un estilo de vida sencillo
con alegría y en vínculo fraternal,
que nuestra misión sea siempre solidaria
con aquellos que hoy llevan una cruz.*

*Padre, inspíranos con palabras
y acciones de esperanza vivificadora,
para que podamos abrazar el futuro
y todo lo que has preparado para nuestra Congregación.*

Con veinte años todos tienen el rostro que Dios les ha dado; con cuarenta el rostro que les ha dado la vida y con sesenta el que se merecen”

Albert Schweitzer

La edad, respecto al físico, no perdona.

El amor no tiene cura, pero es la única medicina para todos los males”

Konrad Adenauer

El desamor puede ser una experiencia dolorosa, pero no hay nada más increíble que el amor.

No hay camino para la verdad, la verdad es el camino”

Mahatma Gandhi

Una cita que se asemeja a la pronunciada por Nelson Mandela (que habla sobre la paz), pero en este caso trata el tema de la verdad.

Cuenta tu edad por amigos, no años. Cuenta tu vida por sonrisas, no por lágrimas”

John Lennon

La vida tiene que ver con la percepción.

Se necesita poco para hacer las cosas bien, pero menos aún para hacerlas mal”

Paul Bocuse

Cuesta mucho que las cosas salgan como uno quiere, pero es fácil perderlo si nos descentramos este comediante.

El éxito tiene muchos padres, pero el fracaso es huérfano”

John Fitzgerald Kennedy

Cuando estamos en lo más alto, los amigos nos vienen solos. Pero cuando las cosas nos van mal, la gran mayoría desaparece.

La vida es simple, pero insistimos en hacerla complicada”

Confucio

Nuestro verdadero ser prospera en la simplicidad pero muchas veces la hacemos más difícil de lo que es.

UN NOVO PROXECTO FORESTAL...

MANUEL
DÍAZ
A Coruña



“**O proxecto** forestal de Galicia quere reducir un 5% a superficie ocupada polo eucalipto, nun prazo de 20 anos”. Fala o documento dunha inversión pública e privada de 4.900 millóns de euros no monte galego ata o ano 2040. Á luz deste dato, lembremos que a Galiza posúe 1,5 millóns de hectáreas de superficie arborada: un 97% pertence a montes veciñais ou a propietarios particulares que, en tempo de crise económica, se agarran ao eucalipto como a un seguro flotador: son os seus 650.000 donos.

O plan pretende igualmente incentivar as repoboacións ou reforestacións con especies de coníferas de alta calidade xenética. Os cálculos que fai o Plan apuntan a poder deminuir, en 20 anos, nun 75%, o volume de cortas con destino a serra ou a outros usos estruturais. Porque a idea de fondo resúmese en atender a demanda de sectores coma a construción con produtos de proximidade.

O novo documento da Xunta introduce o concepto de *montes protectores*: aqueles espazos con características particulares que melloran a protección do solo como reguladores do ciclo hidrolóxico. Baixo esta figura quere incrementarse, para o ano 2040, as cortas anuais de madeira en tres millóns de metros cúbicos para acadar os 12 mklóns anuais.



E están previstas dotacións orzamentarias axeitadas que, ademais, formen a investigación e a formación.

Por outra banda, o Plan asenta as bases para lograr unha neutralidade de



carbono que estimule a *bioeconomía circular*. Dentro do obxectivo de conservar a biodiversidade e productividade dos montes que indica o Plan, está a de reducir, un 5%, a superficie de eucalipto para reconverter, nun prazo de dúas décadas, unhas vinte mil hectáreas dese espazo en plantacións doutras especies, en liña coa aposta decidida pola madeira de calidade. E cómo conseguilo? Pois potenciando o cultivo de frondosas autóctonas até acadar as 425.000 hectáreas nun prazo de vinte anos, con especial fincapé na recuperación dos soutos (montes de castiñeiros), amais de plantar 16.000 novas hectáreas desa especie que produzan saborosas castañas e madeira boa para mobles e a construción.

Isto non significa que a redución de superficie de eucalipto a favor de piñeiros ou frondosas se acompañe de rebaixa da produtividade dunha especie que, ao longo de décadas, foi a hucha do rural galego.. Porque, entre as liñas de actuación recollidas no Plan, está a de fomentar a mellora xenética das plantacións de eucaliptos: as cortas desta especie subiron, no ano 2019, a uns 5,8 millóns de metros cúbicos de madeira. Quere dicirse que, en menos espazo, a propiedade do monte pode obter igual ou mesmo meirande rendabilidade. A idea é acadar un rendimento de 20 mts cúbicos de madeira por hectárea e ano, ao tempo que e reduce a combustibilidade desas masas forestais (os devastadores lumes: esa praga). Por iso, o Plan insiste na loita contra os incendios, mediante a prevención e defensa contra o lume. Recolle, xa que logo, as recomendacións que xa facía a Comisión parlamentaria de estudos de lumes forestais (2017).

Ponse en marcha, finalmente, un plan de formación para o persoal que traballa na loita contra esa típica *pandemia* forestal, cíclica e previsible (non hai quen *roce* xa, nin hai rabaños de ovelas e cabras, nin sei se haberá moito futuro...). O que si existe é unha poboación envellecida e un rural baleiro e baleirado. ■

Apaizgintzako Urre - Ezteiak

1952-2002

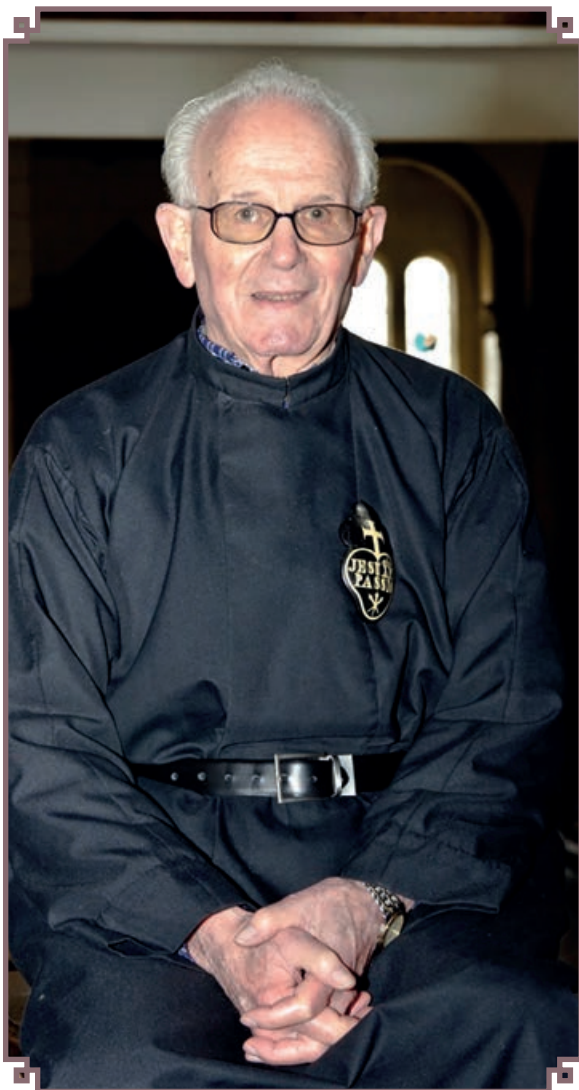
|

Deustu, 2002, 06, 07

Hemen gaituzu, Jauna,
esker eta kantu.
Mahastirako deia
zenigun luzatu.
Epe luzea dugu
Zeuk eutsiz burutu.
Berroita hamarrekoa
nahi dugu eskertu.

Zalantza ta balantza
hor gure bizia;
ilunaren erdian
piztu nahiz argia;
aurrera ekiteko
behar ausardia:
oparo duzu bete
Zeuk gure eskasia.

Koldok Sarasolak berak
jarriak eta kantatuak
(1928 - 2021 (G.B.). ■



Joxemari Arzalluz

Berts an



A. Martzel
Orue-Euba

BAT, BI, HIRU, LAU,
BOST, SEI, ZAZPI,
EUSKALDUNAK IRABAZI,
IRABAZI, AURRERA.

-1-

Ba dogu kolko bete
kontu eta kantu,
ez atzo eta ez gaur
dana ez da santu.

-2-

Lehendik nago hartuta
ni atentzinoa:
pentsinoa behera ta
gora tentsioa.

-3-

Izan dogu bizitzan
hainbeste histori,
ez dauka edozeinek
gure kategori.

-4-

Lehen beharra sobre ta
jan-edana pobre;
orain beharrik ez ta
danetatik sobre.

-5-

Oker suertatu jaku
munduko karrera:
haginak jausi eta
txuletak aurrera.

-6-

Ez da beti Gabon ta
ez eta abuztu,
lanari agur eta
Jaiari apuztu.

-7-

Oheratuta-itzarrik,
jagita logura;
kili-kili gitxi ta
edonun hazkura.

-8-

Errez egiten dogu
plis plast eztopezu,
orduan alperrik da
santuei errezu.

-9-

Udaldia dogu ta
hartu garbi arnas,
lagunari agur ta
hor konpon, Barrabas!

-10-

Ez dago kontu danak
esaterik hemen;
esan daigun: "sekula
sekulorun. Amen".

COMPLICADO TRABAJO EL DE LA INTEGRACIÓN

El mundo “MENA” (IV)

Joseba
Pérez
Gasteiz



Han pasado meses, años quizás, desde que abandonaron su lugar de origen en busca de un futuro mejor. Pasaron mil vicisitudes y hoy, por fin, acogidos (¿“Estigmatizados”, quizás?) como “MENAS”, subsisten bajo la tutela de nuestras instituciones. Y hablar de ello es hacerlo del mundo de la “integración social”, un trabajo arduo y difícil, vocacional como pocos, incomprendido por tanta gente, infravalorado por la sociedad, ingrato en muchísimas ocasiones y que obtiene recompensa en menos casos de los que sería deseable, aunque también en muchos más de los que nuestra sociedad está dispuesta a admitir.



Duro trabajo con niños y adolescentes, no se olvide, en las edades más vulnerables y en el seno de una sociedad que mayoritariamente los rechaza, lo que les hace introvertidos, desconfiados y refractarios, algo que, a su vez, los aleja más de nuestras vidas en una especie de círculo vicioso. Unas vidas que, con muchas menos oportunidades que las de las aquí nacidas y con muchísimas mayores dificultades de integración en una sociedad como la nuestra, se van a ver obligadas a subsistir lo más dignamente posible, algo que si ya resulta difícil para nuestra propia ciudadanía, adquiere tintes de epopeya para quienes venidos de lejanas tierras en busca de una vida más digna, encuentran el rechazo de una sociedad que estigmatiza al extranjero... sobre todo si es pobre.

Complicado trabajo el de la integración, dedicado a sembrar, en este tipo de chavales y en un ejercicio a contrarreloj, un interés por las cuestiones más básicas: reabrir sus mentes a la educación, la convivencia, el cariño, la cooperación, el orden en sus vidas, la confianza en los demás, la empatía, la disciplina y tantos y tantos otros principios deteriorados, cuando no destruidos por causa de las circunstancias vividas. Ardua labor con chavales acostumbrados a vivir permanentemente en la calle, sin horarios, sin normas, sin expectativas de ningún tipo. Y todo ello, desde la dificultad añadida de un idioma que desconocen, a partir de una edad en la que nuestros hijos ya disponen de avanzada escolarización y desde una visión cultural radicalmente diferente a la de sus lugares de origen, lo que desemboca,



en muchos casos, en frustraciones que derivan en reacciones violentas que sufrirán quienes más cerca de ellos estén en cada momento, ya sean sus propios educadores, ciudadanos que se crucen en su camino o, incluso, chavales de su misma extracción que podríamos catalogar como compañeros, incluso amigos.

Un complicado proceso para tratar de edificar en sus mentes unas mínimas bases sobre las que soportar sus vidas futuras en un mundo como el nuestro, antes de que, alcanzada su mayoría de edad al llegar a los 18 años, pierdan su tutela institucional y queden en la calle a todos los efectos, sin permiso de residencia, al albur de las escasas asociaciones que trabajan este ámbito y viéndose abocados, nuevamente y por desgracia, a la incertidumbre de una vida expuesta a la marginalidad y la delincuencia, en el caso de que ese proceso de reinserción no haya podido contar con el tiempo o el grado de éxito suficientes. Un mundo, el delincencial, de fácil acceso y que siempre abre sus puertas al despreciado por la sociedad, al marginado, al desesperado.

Tan seres humanos como nosotros, con cara y ojos como nosotros, con nuestra misma dignidad, pero que constituyen el “gueto apestoso” de nuestra sociedad, los “leprosos” del siglo XXI, los nuevos apaleados, heridos y robados al borde del camino, en espera de una sociedad que, como el buen samaritano, no se limite a mirar para otro lado, sino que se comprometa a recogerlos de la orilla, incorporarlos al camino, darles posada e implicarse en su total recuperación (integración social): “toma estos dos denarios, cuida de él y lo que gastes de más, yo te lo pagaré a mi vuelta”. Una sociedad que tiene, a día de hoy, la tarea pendiente de convertir la pregunta en afirmación: “¿Fui extranjero y me acogisteis?” ■

AVISO A LOS SUSCRIPTORES

Finalizando el año, todavía hay suscriptores que **NO HAN ABONADO** el importe anual de la revista correspondiente a este año 2021.

Les rogamos que abone su recibo en portería del convento de Deusto o ingresando el importe en nuestra cuenta:

Santander
ES25 0049 0018 4027 12374797

Indique su nombre y apellido.

Eskerrik asko, a todos vosotros los suscriptores que tenéis domiciliado el pago de la revista, porque la podemos cobrar en enero y eso hace posible que REDENCIÓN pueda seguir editándose.



Eskerronez / Corazones Agradecidos

Pilar Fraga (A Coruña)

María del Carmen Angulo (Barakaldo)



ESCUDO PASIONISTA

LAS LETRAS EN DOS IDIOMAS.

En este tiempo de apertura, de mundialización, de encuentro de naciones y pueblos diferentes, las palabras del escudo, escritas en griego y latín, nos llaman a profundizar esta fraternidad universal.

LOS CLAVOS

Nos recuerdan la densidad del dolor de tantos hermanos que no pueden vivir pascualmente sus cruces.





EGUBERI ON!
¡FELIZ NAVIDAD!
BO NADAL!

ESKERRIK ASKO
MUCHAS GRACIAS
MOITAS GRAZAS